

WORLD RAINFOREST MOVEMENT



Boletín Nro. 212 – Marzo 2015 – [Ver versión online](#)



Suscríbese al Boletín mensual del WRM

El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.

NUESTRA OPINIÓN



[Mientras que la FAO celebra el Día Internacional de los Bosques, los árboles artificiales avanzan: los “bosques” transgénicos](#)

Desde hace ya varios años que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de la Organización para la Alimentación y Agricultura (FAO), celebra en el 21 de marzo el Día Internacional de los Bosques. El lema de este año es: “Bosques, Clima, Cambio”. Pero los cambios que vemos que la FAO ayuda a incentivar tan solo aumentan los problemas de los pueblos que dependen de los bosques, como por ejemplo, la tendencia en los países del Sur, como en China, Malasia, Brasil y Chile, de promover las plantaciones comerciales de árboles transgénicos.

¿ÁRBOLES ARTIFICIALES?

LA INDUSTRIA MADERERA Y PAPELERA AL ACECHO DE MÁS
MONOCULTIVOS INDUSTRIALES



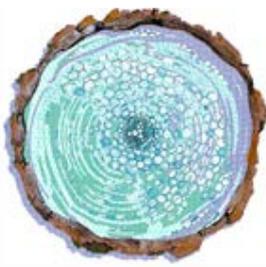
[El Congreso Forestal Mundial 2015 en África: ¿Más monocultivos de árboles o más conservación de bosques en África?](#)

En setiembre de este año, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO) organizará su XIV Congreso Forestal Mundial, esta vez en el continente africano, en Durban, África del Sur. Se trata del más importante evento relacionado con los bosques que la FAO organiza y se realiza una vez cada seis años. Pero, ¿de qué “bosques” estamos hablando? ¿Qué es lo que pretende lograr este Congreso y qué podría provocar en el continente africano, sobre todo pensando en las comunidades y pueblos que dependen de los bosques?



[China y Malasia: promoviendo plantaciones y árboles transgénicos](#)

Gran parte de la investigación dedicada a la ingeniería genética de árboles se centra en seguir los deseos de las industrias de plantaciones, las cuales están interesadas mayormente en: árboles de crecimiento más rápido, con mayor contenido de celulosa, resistentes a herbicidas, insectos y hongos, resistentes a sequías y bajas temperaturas y que no florezcan. Los árboles también están causando interés por su capacidad para almacenar carbono, como una supuesta solución al cambio climático. Por lo tanto, los conglomerados empresariales y financieros están al acecho de ampliar sus ganancias. Los gobiernos de China y Malasia, a su vez, avanzan en la investigación de árboles transgénicos mientras que promueven la expansión de los monocultivos. Esto amenaza seriamente a los bosques, las fuentes de agua y los territorios locales, e intensifica los conflictos con las poblaciones que viven en y dependen de los bosques.



[Árboles transgénicos y la tecnología Terminator](#)

Hay muchas razones por las que es imprescindible oponerse a los árboles transgénicos, por sus impactos en los bosques, en la biodiversidad, en los territorios y en los pueblos que los habitan. Una de ellas es que la contaminación a través del polen transgénico de esos árboles es realmente incontrolable. Esto, que debería ser un argumento para prohibirlos, es usado por sus promotores para avanzar otra pesadilla: la llamada tecnología Terminator, originalmente diseñada para hacer “semillas suicidas”.

[“Los transgénicos no son bienvenidos”. Entrevista con André HI Dallagnol de la organización brasilera “Tierra de Derechos”](#)



Futuragene, empresa de Suzano Papel e Celulose, una de las más grandes empresas productoras de celulosa y papel de Brasil, solicitó a la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad (CTNBio) del país autorización para la liberación de plantaciones comerciales de cierto tipo de eucalipto genéticamente modificado (GM) llamado "Evento H421". No obstante, el 05 de marzo, cuando la reunión de la CTNBio que trataría el pedido de Futuragene estaba por comenzar, cerca de 1000 mujeres del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) tomaron el vivero de Futuragene en la ciudad de San Pablo, donde la variedad del eucalipto transgénico está siendo probado. Simultáneamente, 300 campesinas y campesinos de la Vía Campesina irrumpieron en la reunión de la CTNBio en Brasilia. La reunión se postergó para el 09 de abril y no se pudo tomar ninguna decisión sobre el eucalipto GM.



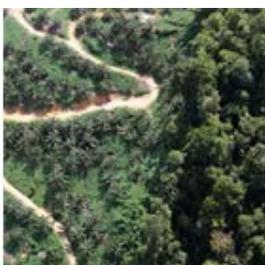
[Stora Enso y los árboles GM: intensificando la destrucción de bosques y pueblos](#)

El gigante finlandés-sueco de la industria forestal, Stora Enso, que es uno de los más grandes de la industria de pulpa y papel en el mundo, está también deseoso de avanzar con la investigación de árboles genéticamente modificados (GM). Su enorme extensión de plantaciones industriales a lo largo de América Latina y Asia ya ha resultado en serias violaciones ambientales y de derechos humanos. No obstante, un cuestionario hecho público en 2014 por el Forest Dialogue revela que la compañía busca intensificar su producción aún más, muy probablemente utilizando árboles GM.



[Arboles transgénicos en Chile: la urgencia de modificar el ADN en la política, no en la vida vegetal](#)

La transgenia forestal en Chile está rodeada de misterio, secretismo y lobbies corporativos. Mientras los organismos estatales niegan que haya liberación al medio ambiente de árboles transgénicos; los laboratorios, universidades y empresas dedicadas a la biotecnología forestal se propagan por el país con ayuda de recursos públicos. ¿Esquizofrenia, súbito interés científico o condenable irresponsabilidad política?



[Plan de Acción Forestal en los Trópicos + 30: La FAO y el Banco Mundial impulsan más falsas soluciones a la crisis de los bosques - REDD y la Agricultura climáticamente inteligente](#)

Treinta años después de lanzar el fracasado Plan de Acción Forestal en los Trópicos, el financiamiento del Banco Mundial, de la FAO y otros donantes y organizaciones, está nuevamente impulsando iniciativas piloto y demostrativas, así como políticas nacionales y planes de inversión con el objetivo declarado de hacerle frente a la crisis de la deforestación. Y una vez más, estas iniciativas - esta vez bajo el

paraguas de REDD, REDD a escala del paisaje y la Agricultura climáticamente inteligente - están destinadas al fracaso porque, al igual que con el Plan de Acción Forestal, el análisis de las causas identifica

Subscribe

Share ▼

Past Issues

Transl

PUEBLOS EN ACCIÓN



[¡Mujeres campesinas impiden la liberación de árboles transgénicos en Brasil!](#)



[Estados Unidos da luz verde a la primera comercialización de árbol transgénico](#)



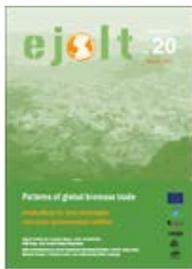
[La resistencia viva a los monocultivos](#)

RECOMENDADOS

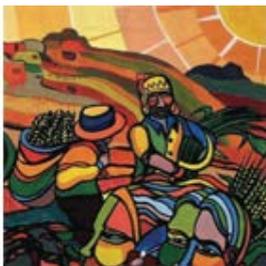


[Palma aceitera en África](#)

[El robo mundial de biomasa](#)



La “agricultura climáticamente inteligente”, una agricultura entregada a la finanza del carbono y a las multinacionales



Defendiendo y promoviendo el derecho a la soberanía alimentaria en todo el mundo

NUESTRA OPINIÓN



Mientras que la FAO celebra el Día Internacional de los Bosques, los árboles artificiales avanzan: los “bosques” transgénicos

Desde hace ya varios años que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de la Organización para la Alimentación y Agricultura (FAO), celebra en el 21 de marzo el Día Internacional de los Bosques. El lema de este año es: “Bosques, Clima, Cambio”. Sin embargo, los cambios que vemos que la FAO incentiva tan solo aumentan los problemas de los pueblos que dependen de los

bosques, como por ejemplo, la tendencia en los países del Sur, como China, Malasia, Brasil y Chile, de promover las plantaciones comerciales de árboles transgénicos.

Para muchos pueblos indígenas, el bosque tiene una importancia vital, tal como lo afirma un líder de la selva amazónica: “Nosotros tenemos muchas costumbres, creencias y tradiciones, las cuales se relacionan directamente con los bosques, el aire, el agua, la tierra y el sol, en una única relación cosmológica espiritual, muy profunda y respetuosa”.

Pero si dependiera de la FAO, al menos según el video promocional de 1 minuto que elaboró con motivo del Día Internacional de los Bosques 2015, los bosques son vitales porque “... están en la vanguardia contra el cambio climático”, destacando únicamente la capacidad de los bosques de absorber CO₂ a través de los árboles y del suelo. Este enfoque busca incluir a los bosques en un acuerdo sobre el clima a realizarse en París, Francia, a fin de año. ¿Será que el cambio que la FAO predica con el lema del Día – “Bosques, Clima, Cambio” - es que todos compartamos esa visión limitada de que los bosques son solo necesarios para enfrentar la crisis climática? Y, ¿qué significa eso para los pueblos y las poblaciones que dependen de los bosques?

Las supuestas soluciones para contener la deforestación de los bosques tropicales de las últimas décadas han estado caracterizadas por visiones reducidas, imposiciones y beneficios para unos pocos:

- Primero fue el llamado “Manejo Sostenible de los Bosques” (MSB), ya en la década de 1980, promoviendo la idea de que es importante “mantener los bosques en pie” y, al mismo tiempo, prometiendo beneficios para las poblaciones y la conservación de los bosques. Pero en la práctica, el MSB continúa destruyendo los bosques tropicales, ya que no promueve el detener la extracción de la madera; apenas sugiere hacerlo de manera “selectiva”, lo que beneficia a las empresas madereras, perpetúa la destrucción de los bosques y genera impactos negativos sobre las comunidades locales. Incluso en algunos países, como en el Congo (RDC), hubo más extracción de madera y destrucción de bosques en áreas “bajo manejo”. Vea el [Boletín 207 del WRM](#) para obtener más información.

- En 2005 se lanzó el mecanismo REDD (Reducción de Emisiones de la Deforestación y Degradación Forestal). Llegó con las mismas promesas que el MSB, agregando que también lucharía contra el calentamiento global. Pero tampoco beneficia a las comunidades ni detiene la deforestación. Al contrario, las comunidades son culpadas por la deforestación y se ven afectadas en su modo de vida con estos proyectos, ya que les imponen restricciones en el uso de los bosques. Las que se beneficiaron son las industrias contaminantes que compran créditos de carbono de estos proyectos, comprando el derecho de contaminar. Mientras tanto, las verdaderas causas de la deforestación tampoco son atacadas por REDD y REDD+. Vea el [Boletín 184 del WRM](#) para obtener más información.

- En 2007, ONGs conservacionistas lanzaron en Brasil la idea de la “deforestación cero”. Esto fue seguido en los últimos años por innumerables anuncios con la misma propuesta por parte de varias de las empresas que promueven los monocultivos de árboles y que están entre las principales responsables de la deforestación, tales como Wilmar y Asia Pulp and Paper (APP), grandes causantes de la deforestación en Indonesia. Uno de los problemas es que se trata de un compromiso voluntario y su implementación es difícil. Solamente Wilmar tiene 800 proveedores. No obstante, en 2014, la Declaración de Nueva York sobre los bosques asumió el mismo compromiso, con Wilmar y muchas otras empresas firmando y prometiendo acabar con la deforestación para el 2030. La declaración afirma además que “los bosques representan una de las soluciones para el clima más grandes y efectivas en términos de costos que se encuentran disponibles hoy”.

Aunque la empresa Wilmar ha prometido monitorear (incluso utilizando satélites) la “deforestación cero” en todas las 800 empresas que le suministran aceite de palma, por ejemplo, deberíamos preguntarnos de qué bosques estamos hablando. ¿Será que son bosques de “Alto Valor de Conservación”, que esquemas de certificación como la Mesa Redonda sobre Palma Sostenible - RSPO (vea el [Boletín 201 del WRM](#)), consideran importantes como para no ser cortados? ¿O serán los bosques según el

entendimiento de las comunidades, quienes consideran todas sus áreas de uso, con más o menos biodiversidad, importantes y por lo tanto de “alto valor”? Y aunque se pudiera monitorear la deforestación a través de los satélites, ¿habrá también un “satélite” que monitoree los innumerables conflictos territoriales y laborales en países como Indonesia, siendo tan graves como la deforestación?

Lo que estas supuestas soluciones para la deforestación tienen en común es que ven a los bosques tan solo como un “depósito de árboles”, donde los árboles pueden ser extraídos y hasta incluso plantados de forma “sostenible” para obtener madera o almacenar carbono. Un problema adicional es que la FAO no muestra disposición para cambiar su definición actual de bosques, que, en la misma línea, los considera como un conjunto de árboles. Por esto, la FAO termina promoviendo a los monocultivos de árboles como “bosques plantados”, tanto para servir a las industrias de muebles, papel, neumáticos, aceite de palma, etc., como también como “almacén” de carbono, sirviendo a las industrias contaminantes que buscan comprar el derecho de contaminar. Al utilizar la falsa idea de “bosques plantados”, se induce a un pequeño pero fundamental cambio en el concepto de la “deforestación cero”: la idea de la “deforestación neta cero”, es decir, la idea de que sí se puede destruir un bosque mientras que se “plante otro bosque” en otro lugar, como por ejemplo, un monocultivo de árboles. Solamente en la década de 2000 a 2010, el área de plantaciones de monocultivos de árboles en el mundo entero aumentó en 50 millones de hectáreas, sobre todo en los países del Sur Global.

Y no faltan incentivos para expandir esa área aún más, por ejemplo, con la manipulación genética de árboles como el eucalipto, destacando aquí la reciente solicitud de autorizar la plantación comercial de eucalipto transgénico en Brasil con el objetivo de incrementar todavía más la productividad o de incentivar la capacidad de almacenar carbono, pero con impactos ecológicos importantes, denunciados por 1000 mujeres de la Vía Campesina que este mes ocuparon un área de experimentos con eucalipto transgénico. En este boletín, además de analizar la situación en Brasil, abordamos la expansión de árboles transgénicos en China principalmente con monocultivos de álamo, en Malasia con los árboles de caucho y en Chile con la experimentación en pinos y eucaliptos. Y como para espantar a cualquiera: aunque sea un monocultivo con árboles transgénicos, la FAO lo llama “bosque plantado”.

Tal vez lo más grave de todas estas “soluciones” presentadas hasta hoy para contener la deforestación es que no se prevé otra perspectiva que la continuación del modelo destructivo de producción y consumo y el fortalecimiento del poder corporativo. Ninguna “solución” de la FAO o de otras instituciones habla de dejar el petróleo o los minerales en el suelo, de producir comida en cada país para incentivar la soberanía alimentaria o de parar con la extracción de madera tropical y la expansión de monocultivos de palma, soja, eucalipto, etc. Todas esas propuestas serían excelentes ideas para combatir tanto la crisis climática como la deforestación.

En la actual carrera sobre las últimas reservas de tierras fértiles, reservas de petróleo y minerales, las comunidades que dependen de los bosques tienden a perder sus territorios, ya sea porque sus tierras fueron destruidas en función de esa expansión o porque serán conservadas por estar en un área que “compensaría” por la destrucción de otra, o porque es un bosque considerado de “alto valor de conservación”.

No podemos aceptar la propuesta de seguir destruyendo los bosques con la excusa de que éstos serán “compensados”, mucho menos si esto fuera hecho con monocultivos de árboles transgénicos ya que profundizaría todavía más los problemas e impactos. Esto por el simple motivo de que cada área, cada lugar, con su pueblo y comunidad específica, es única y necesita ser conservada no destruida, y tampoco puede ser compensada. Reconocer eso ha sido hasta hoy la mejor forma para combatir la deforestación. Tal vez sea el cambio más importante que la FAO necesita promover.

Fuente: documento informativo del WRM en ocasión del Día Internacional de los Bosques de la FAO, acceda a <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/el-dia-internacional-de-los-bosques-de-la-onu-2015-y-su-lema-bosques-clima-cambios-cambiar-que/>

Ver además un breve video del WRM en respuesta al video publicitario que realizó la FAO para el 21 de Marzo en: <http://wrm.org.uy/es/otra-informacion-relevante/esto-no-es-sostenible-video/>

¿ÁRBOLES ARTIFICIALES? LA INDUSTRIA MADERERA Y PAPELERA AL ACECHO DE MÁS MONOCULTIVOS INDUSTRIALES



El Congreso Forestal Mundial 2015 en África: ¿Más monocultivos de árboles o más conservación de bosques en África?

En setiembre de este año, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO) organizará su XIV Congreso Forestal Mundial, esta vez en el continente africano, en Durban, África del Sur. Se trata del más importante evento relacionado con los bosques que la FAO organiza y se realiza una vez cada seis años. Pero, ¿de qué “bosques” estamos hablando? ¿Qué es lo que pretende lograr este Congreso y qué podría provocar en el continente africano, sobre todo pensando en las comunidades y pueblos que dependen de los bosques?

En inglés, la silvicultura es llamada de “forestry”, un verbo casi igual al sustantivo “forests” (bosques). En inglés, los dos términos son muy parecidos, casi que se confunden. Sin embargo, la silvicultura - “forestry” - significa algo muy diferente que los bosques. Según los diccionarios de inglés, “forestry” o silvicultura significa por un lado “la ciencia de plantar y cuidar de los bosques” y por otro lado “el manejo de madera en fase de crecimiento”. Esto demuestra que al hablar de silvicultura predomina una visión donde la madera es una función importante de los bosques, de los árboles, por eso la afirmación de que la silvicultura trata de “plantar bosques” cuando, en realidad, tod@s sabemos que solo es posible plantar árboles.

Cuando el Congreso más importante de la FAO relacionado al tema de bosques se centra en la silvicultura, se demuestra el peso que esto tiene dentro de la institución. La visión de que un bosque en resumen es un “gran depósito de madera”, sin gente, sin otras plantas, insectos, animales, sin toda esa cantidad de telas de vidas presentes en los bosques. Esto también se refleja en la definición de bosques que la FAO sigue defendiendo, básicamente un conjunto de árboles, sin mencionar todos los otros elementos que conforman aquello que se entiende como bosque en el sentido común: algo donde predomina la diversidad y no el monocultivo industrial, algo que muchas veces es llamado de “sagrado” por las poblaciones locales.

Aunque la FAO tiene un documento de “estrategia” que sería para “bosques y silvicultura”, este documento continúa orientando el trabajo de un departamento que se llama “Departamento de

Silvicultura" (1). Esta es otra indicación de dónde está el enfoque para la FAO. Además, dicho Departamento está asesorado por una relevante comisión llamada "Comisión Consultora sobre Productos de Papel y Madera", que se reúne anualmente con el objetivo principal de ofrecer dirección a las actividades y a los programas de trabajo del Departamento de Silvicultura de la FAO sobre asuntos relevantes para la industria del papel y productos forestales". (2)

La Finlandesa Tiina Vahanen, Secretaria General Adjunta del Congreso Forestal Mundial, afirma que "Cuando los ingenieros forestales y los defensores de los bosques se reúnan para el XIV Congreso Forestal Mundial en Durban en setiembre, ellos tendrán una oportunidad única para destacar la urgente necesidad de darles crédito a los bosques por el verdadero valor que ofrecen" (3) De hecho, es una cuestión fundamental para que la FAO reflexione bien. ¿Por qué?

La FAO desde su fundación en 1945 se dedicó a los siguientes objetivos fundamentales: erradicar el hambre y la pobreza. En esta perspectiva, invirtió en programas que en su visión pudieran desarrollar la producción de alimentos en los países para garantizar la seguridad alimentaria de la población. Basada en su definición de bosques, por la cual los bosques pueden "plantarse", la FAO incentivó la expansión de las plantaciones a gran escala de monocultivos de árboles de eucalipto, pinos, acacia, caucho, etc. Considerando también las plantaciones de palma aceitera, con muchas de las características de los otros monocultivos de árboles ya mencionados, estamos hablando de decenas de millones de hectáreas de monocultivos a gran escala plantadas en los países del Sur, principalmente en América Latina y Asia, en los últimos 20-30 años.

Estos proyectos de plantaciones, sin excepción, fueron impuestos sobre la población local y presentados como programas que "desarrollarían" la región y "combatirían" la pobreza. Hoy, encontramos que, en las regiones que concentran grandes monocultivos de árboles, la población es más pobre que antes, en función del desalojo de sus viviendas y de su territorio, sin hablar de las pérdidas que implicaron la destrucción de los bosques. Ya existen cuantiosos estudios que muestran que las plantaciones de árboles a gran escala aceleran el hambre y la pobreza en lugar de erradicarlas (4).

Es simbólico que este año el Congreso Forestal Mundial sea organizado en África. Según afirma la empresa de consultoría Poyry, también de Finlandia como la Sra. Vahanen, "hay un creciente interés en África como destino para los inversionistas en bosques, atraídos por la disponibilidad de tierras, tasas de crecimiento de árboles competitivos y bajos costos de mano de obra" (5). De hecho, el continente africano ya confronta una ofensiva de empresas y fondos de inversión apropiándose de tierras para promocionar la palma africana, sobretodo en África del Oeste y en África Central, y plantaciones de eucalipto, caucho y pino, mayormente en el este y sur del continente. Los impactos negativos en África tal vez sean hasta más devastadores que en otros continentes debido a la gran importancia que tiene la tierra para el pueblo, en su mayoría rural, para producir alimentos. Al sustituir huertos por monocultivos de árboles, como sucede en varios países, viene la pobreza y el hambre. Muchas personas pierden su fuente de alimentos con la pérdida de bosques, los cuales son destruidos para dar lugar a "bosques plantados", además de otros lugares extremadamente biodiversos y por lo tanto valiosos para las comunidades, como los pastos naturales y las sabanas.

África incluso se transformó en el lugar preferido para implementar plantaciones de árboles para "almacenar" carbono según el mecanismo REDD (6). Coincidencia o no, la Sra. Vahanen ha coordinado los trabajos de promoción de REDD dentro de la FAO. Sospechamos que cuando la Sra. Vahanen afirma que es hora de visualizar los bosques y el "verdadero valor que suministran", ella está pensando primero en el valor económico del carbono almacenado en los bosques, cuando éste se comercializa para "compensar" por las emisiones de los contaminadores, principalmente de países industrializados. De cualquier forma, el hecho de que esta vez el Congreso sea en África, podría abrir una excelente oportunidad para que la FAO aprenda de los pueblos africanos que dependen de los bosques, cómo ellos ven el "verdadero valor que los bosques suministran".

En ese sentido, la Sra. Vahanen afirmó "Estamos trabajando para garantizar que las voces de los jóvenes, mujeres y comunidades locales sean oídas" (7). Falta saber si eso realmente ocurrirá de una manera significativa y verdadera y si la FAO y sus funcionarios se abrirán de hecho para aprender de los jóvenes, mujeres y comunidades locales africanas que dependen de los bosques para su sobrevivencia. Son ellas quienes han defendido los bosques de las amenazas promovidas por la propia FAO, como los monocultivos de árboles. Si la FAO no escucha a esas poblaciones de forma significativa y verdadera, la tendencia es que el órgano continúe siendo una "presa" de los intereses de las grandes empresas de madera y de otros interesados en la promoción de los monocultivos de los árboles, concentrados en los países del Norte global, inclusive en Finlandia.

Winnie Overbeek (email: winnie@worm.org.uy)

Secretariado Internacional del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

(1) <http://www.fao.org/docrep/012/al043s/al043s00.pdf>

(2) <http://worm.org.uy/es/libros-e-informes/la-definicion-de-bosques/>

(3) http://forestry.fao.msgfocus.com/files/amf_fao/project_59/February_2015/WFC_InFO_News.pdf

(4) <http://worm.org.uy/es/libros-e-informes/una-panoramica-de-las-plantaciones-industriales-de-arboles-en-paises-del-sur-conflictos-tendencias-y-luchas-de-resistencia/>

(5) http://www.poyry.com/sites/default/files/imce/files/africanplantationforestry_-_june2011-lfwp-br.pdf

(6) vea la publicación "REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras" en, <http://worm.org.uy/es/libros-e-informes/redd-una-coleccion-de-conflictos-contradicciones-y-mentiras/>

(7) Ver referencia (3)



China y Malasia: promoviendo plantaciones y árboles transgénicos

Gran parte de la investigación dedicada a la ingeniería genética de árboles se centra en seguir los deseos de las industrias de plantaciones, las cuales están interesadas mayormente en: árboles de crecimiento más rápido, con mayor contenido de celulosa, resistentes a herbicidas, insectos y hongos, resistentes a sequías y bajas temperaturas y que no florezcan. Los árboles también están causando interés por su capacidad para almacenar carbono, como una supuesta solución al cambio climático. Por lo tanto, los conglomerados empresariales y financieros están al acecho de ampliar sus ganancias (1). Los gobiernos de China y Malasia, a su vez, avanzan en la investigación de árboles transgénicos mientras que promueven la expansión de los monocultivos. Esto amenaza seriamente a los bosques,

las fuentes de agua y los territorios locales, e intensifica los conflictos con las poblaciones que viven en y dependen de los bosques.

China: los árboles transgénicos cruzan la muralla

China es el único país del mundo que ha aprobado y liberado plantaciones comerciales de árboles transgénicos. Es también el país que, después de Estados Unidos, tiene el mayor número de experimentos de campo con árboles transgénicos en todo el mundo. Durante la última década se han plantado más de un millón de álamos transgénicos resistentes a los insectos en China y ya han aparecido genes de álamos transgénicos en variedades naturales que crecen cerca, así como nuevas plagas de insectos antes desconocidas en los álamos no transgénicos (2). En 2008, se plantaron además álamos transgénicos diseñados para tolerar suelos salinos (3).

Por otro lado, China ha venido plantado 66.000 millones de árboles desde 1978, en el marco del proyecto de plantación de árboles más grande del mundo. El "Proyecto de Cobertura de los Tres Nortes" (Three North Shelterbelt Project), conocido comúnmente como la "Gran Muralla Verde", pretende extenderse por 4.500 kilómetros a lo largo de los bordes de los desiertos del norte de China, abarcando 405 millones de hectáreas (42% de su territorio) para 2050, en un intento por contrarrestar los efectos de su pasada deforestación masiva (4). La mayor parte de la superficie plantada son monocultivos de árboles, incluso plantaciones de árboles transgénicos (5), y ésta es la tendencia para el futuro.

Ya han comenzado a manifestarse los inquietantes impactos de tan gigantesco proyecto. En zonas áridas, las plantaciones de árboles pueden agravar la desertificación al reducir las aguas subterráneas y matar las hierbas que unen el suelo. Zhao Wenju, un agricultor de la aldea Zhangjia, cercana a Beijing, dice que hace diez años podía sacar agua de un pozo de 9 metros de profundidad, pero ahora el agua se ha retraído a unos 60 metros bajo el nivel del suelo. A Hou Yuanzhao, de la Academia China de Silvicultura, le preocupa que los álamos que están muriendo en esta zona, que es menos seca que muchas otras del proyecto, sean el inicio de un marchitamiento generalizado (6).

Nadie sabe con exactitud el área plantada con árboles transgénicos en China. No se sabe si existen registros de los lugares donde se plantan los árboles o cuántos se han plantado. "Es muy difícil rastrearlos", comentó Wang Lida, de la Academia China de Silvicultura. Los álamos se propagan muy fácilmente y los árboles transgénicos se trasladan de un vivero a otro. Pero además del álamo, también se están llevando a cabo investigaciones para desarrollar eucaliptos y árboles de caucho transgénicos.

Malasia: árboles de caucho transgénicos que actúan como "fábricas vivientes"

Malasia es el sexto productor mundial de caucho natural. Estados Unidos, Alemania y Japón son los principales mercados para los productos de caucho de Malasia, aunque también el Reino Unido, China y Australia son compradores importantes. Los fabricantes son empresas multinacionales y conjuntas de diversos países, entre ellos Estados Unidos, Europa y Japón, así como empresas nacionales (7). Mientras que los estados malayos tienen jurisdicción y control sobre la tierra y los bosques, los territorios de las comunidades del bosque y los pueblos indígenas no están reconocidos en su gran mayoría (8).

La Comisión del Caucho de Malasia es el custodio de la industria del caucho en el país y tiene bajo su administración al Instituto de Investigación del Caucho de Malasia (RRIM, por su sigla en inglés), el cual se encarga de los trabajos de investigación en caucho natural. En 2014, el RRIM presentó una solicitud para que se le permita realizar pruebas de campo "confinadas" de árboles de caucho transgénicos en Penawar, Kota Tinggi, en el estado de Johor. El objetivo del árbol transgénico sería, según afirma, para producir proteínas específicas en el látex para uso farmacéutico. Según la industria del caucho, el potencial de los árboles de caucho no es solamente para la producción de productos de caucho y la obtención de madera de caucho, sino también para el secuestro de carbono de la

atmósfera. Y afirman que, “las plantas de caucho transgénicas podrían servir como líneas de producción eficientes, de bajo costo, bajo mantenimiento y amigables con el medio ambiente para la producción de la proteína específica” (9).

Sin embargo, un comunicado de prensa de la Asociación de Consumidores de Penang y Sahabat Alam (Amigos de la Tierra, Malasia), del mes de febrero de 2015, expresó su fuerte oposición al cultivo de árboles transgénicos en Malasia (10). “¿Qué garantías hay de que los transgenes no se propagarán en el medio ambiente?”, preguntan. Y argumentan que “dado su crecimiento perenne y, en muchos casos, su larga vida útil y gran tamaño, los árboles transgénicos pueden desarrollar interacciones complejas y de múltiples niveles ecológicos con otros organismos. Es así que la interacción de estos árboles con el medio ambiente puede provocar impactos a largo plazo sobre el suelo, las redes alimenticias y los ecosistemas forestales, los cuales deben ser evaluados”.

Malasia es signatario de la Convención sobre la Diversidad Biológica, la cual ha exhortado tener un enfoque precautorio respecto de los árboles transgénicos. Esto implica no plantar este tipo de árboles ni realizar pruebas de campo con ellos antes de determinar los potenciales impactos a largo plazo de los árboles transgénicos sobre los bosques y los medios de vida de las comunidades indígenas y locales. Sin embargo, la nota de prensa enfatiza que “ni siquiera está claro si ya se han llevado a cabo este tipo de pruebas de campo en Malasia sin conocimiento público y en contravención de la ley”. La solicitud del RRIM no aborda los posibles impactos ambientales negativos, y por lo tanto, concluyen que “en vista de las lagunas científicas y la falta de certeza no puede haber ninguna plantación de árboles de caucho transgénicos en Malasia, ya sea para pruebas de campo o por razones comerciales”.

Mientras tanto, el gobierno de Malasia promueve la expansión de las plantaciones de árboles con un marco legal que clasifica a los monocultivos de especies únicas como bosques. Gran parte de los bosques que quedan en la península de Malasia están clasificados como “Reservas Forestales Permanentes” (PRFs, por su sigla en inglés), destinados a la tala “selectiva”. Sin embargo, una laguna en la ley está permitiendo la conversión de estas zonas en plantaciones de monocultivos de caucho, que de este modo se están expandiendo en el país. “Según la Ley [Forestal], la mayoría de PRFs se clasifican como ‘bosques de producción de madera’ bajo ‘rendimiento sostenido’. Esto puede ser interpretado en el sentido de que un bosque que ha sido talado y luego replantado con árboles de caucho ofrecerá un ‘rendimiento sostenido’, justificando así la conversión a plantaciones”, dice el investigador forestal Lim Teck Wyn (11).

El lucro de los transgénicos: un plan de investigación ¿para que todos ganen?

Los grupos de investigación enfocados en la promoción de los árboles transgénicos generalmente afirman que la manipulación genética de los árboles los “mejora”. Sin embargo, lo que en realidad están haciendo es mejorar las ganancias de las industrias que más se benefician de los árboles transgénicos. Eso significa que al cambiar ciertos atributos genéticos de los árboles para servir mejor a los intereses de quienes financian esta investigación – especialmente las grandes empresas forestales –, aumenta la rentabilidad de las empresas involucradas. Un árbol transgénico resistente a herbicidas, por ejemplo, no está “mejorando” nada; todo lo contrario. Este árbol modificado permite fumigar extensivamente con herbicidas, lo cual, como resultado, dañará el suelo, destruirá la flora local, envenenará la fauna, contaminará el agua y afectará gravemente la salud y los medios de vida de las poblaciones locales. A medida que los territorios comunitarios se mantienen sin reconocer en su gran mayoría y se talan los bosques, las comunidades quedan confinadas a zonas reducidas, amenazando su soberanía alimentaria, sus medios de vida y su cultura.

(1) Ver más información sobre árboles transgénicos en: <http://wrm.org.uy/es/boletines/nro-206/>

(2) Ver el informe del WRM “GE Tree Research: A country by country overview” (sólo disponible en inglés): http://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2008/11/GE_Trees_Briefing_updated_2014.pdf

(3) http://www.futuragene.com/en/press_24_02_2012/GM-TREE-PLANTATION-RESEARCH-FACT-

SHEET.pdf

(4) <http://www.economist.com/news/international/21613334-vast-tree-planting-arid-regions-failing-halt-deserts-march-great-green-wall>

(5) <http://www.i-sis.org.uk/GMTGL.php>

(6) Referencia (4)

(7) <http://www.mrepc.com/industry/industry.php>

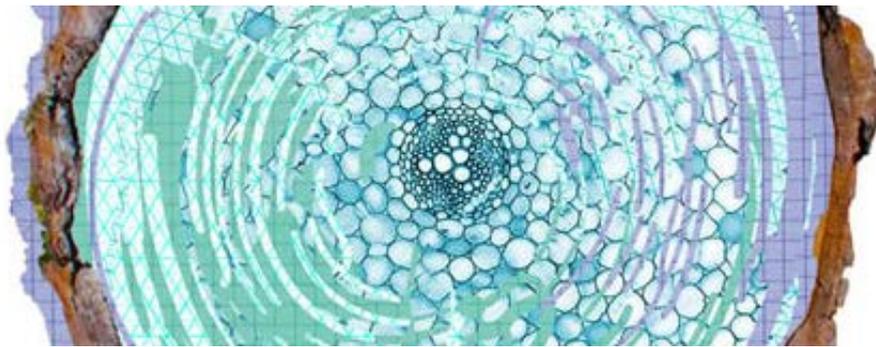
(8) Ver: informe de Forest Peoples Programme “Deforestation Drivers and Human Rights in Malaysia: a national overview and two sub-regional cases” (sólo disponible en inglés),

<http://www.forestpeoples.org/sites/fpp/files/private/publication/2014/12/deforestation-drivers-and-human-rights-malaysia.pdf>.

(9) <http://www.lgm.gov.my/GreenMaterial/TheMalaysianNRIndustry.pdf>

(10) <http://www.consumer.org.my/index.php/development/environment/829-gm-rubber-trees-in-malaysia-jumping-off-without-a-safety-net>

(11) <http://says.com/my/news/there-is-an-unspoken-loop-hole-sacrificing-our-protected-forests-for-rubber-plantations>



Árboles transgénicos y la tecnología Terminator

Hay muchas razones por las que es imprescindible oponerse a los árboles transgénicos, por sus impactos en los bosques, en la biodiversidad, en los territorios y los pueblos que los habitan. Una de ellas es que la contaminación a través del polen transgénico de esos árboles es realmente incontrolable. Esto, que debería ser un argumento para prohibirlos, es usado por sus promotores para avanzar otra pesadilla: la llamada tecnología Terminator, originalmente diseñada para hacer “semillas suicidas”.

La contaminación con polen de cultivos agrícolas transgénicos –que se plantan y cosechan ante cada estación- ya es un problema serio en el planeta, y tiene un amplio espectro de consecuencias, que van desde impactos biológicos y en los ecosistemas a problemas económicos, sociales, culturales. Además, dicha contaminación es aún más corrosiva cuando se trata de cultivos en sus centros de origen y diversificación, como está sucediendo con el maíz y el arroz.

Este tipo de contaminación puede producir, por ejemplo, deformaciones en las plantas que rechazan el material transgénico foráneo a su especie, como ha sucedido en el caso del maíz. Por otra parte, la contaminación transgénica, por ser con genes patentados (1) ha motivado cientos de juicios contra las víctimas, que son demandadas por las transnacionales por uso “indebido” de sus patentes. Son apenas algunos de los problemas que conlleva, hay muchos más y la realidad ha mostrado fehacientemente que la contaminación transgénica es imposible de contener.

Aunque la siembra comercial de cultivos transgénicos solo está permitida en 27 países del mundo y el 98% de su siembra se concentra en solo 10 países, se han encontrado alrededor de 400 casos de contaminación transgénica en más de 60 países (2). Esto evidencia que la contaminación, sea por el polen diseminado por viento e insectos, o por otras vías de trasiego y mercado, es una condición inherente a todos los cultivos transgénicos, un fenómeno que excede ampliamente las fronteras y límites de los campos donde son permitidos.

Si esto sucede con cultivos estacionales, que se retiran cada año, imagine lo que puede suceder con el polen de árboles transgénicos, que emiten polen por décadas y que además, puede llegar a muchos kilómetros de distancia.

Por la gran duración y enormes distancias que puede alcanzar, los impactos de la contaminación transgénica de árboles sobre los bosques y la biodiversidad, su interacción con especies cultivadas y naturales, son imprevisibles. No existen ni siquiera métodos de análisis que puedan prever el dinamismo de factores en juego y la transformación continua natural –o no natural- de los ecosistemas.

Esto debería ser una razón determinante para no permitirlos, ya que se coloca intencionalmente en la

naturaleza una bomba de tiempo auto-replicante, imposible de rastrear en toda su dispersión y mucho menos detenerla.

“Terminator”: semillas sin futuro

Paradójica y cínicamente, la gravedad de este tipo de contaminación transgénica, en lugar de conllevar la prohibición de los árboles transgénicos, es un argumento que usan en Brasil sus promotores para presionar por la legalización de otra peligrosa tecnología. La llamada tecnología Terminator que crea plantas suicidas, con semillas que luego de crecer y dar fruto, se vuelven estériles.

Esta tecnología transgénica –que en Naciones Unidas se conoce como tecnología de restricción genética de uso (GURT por su sigla en inglés)- fue diseñada originalmente por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) y la empresa Delta & Pine, propiedad de la corporación Monsanto, para impedir que los agricultores volvieran a sembrar sus propias semillas.

Terminator es el “sueño” de todas las transnacionales de agronegocios, porque significa que los agricultores tendrían necesariamente que volver a comprar semillas cada año. Los que actualmente compran híbridos, en muchos casos, ya compran cada estación, pero muchos otros, agricultores familiares y campesinos, aunque usen semillas híbridas, las cruzan con sus propias semillas y hacen nuevas variedades. Con Terminator, las opciones no existirán: deberán comprarlas cada año, volviéndose totalmente dependientes de las empresas.

Por ello, no sólo Monsanto, sino también Syngenta y otras empresas que controlan los agro-transgénicos globalmente, tienen patentes sobre esta tecnología de muerte. Sin embargo, no la han podido aplicar. El Convenio de Diversidad Biológica de Naciones Unidas (CDB), estableció en el 2000 una moratoria internacional contra la experimentación, siembra y liberación de la tecnología Terminator, por los impactos potenciales sobre la biodiversidad y la seguridad alimentaria.

Brasil convirtió esa moratoria de la ONU en ley nacional, y actualmente, el uso de esta tecnología está prohibido por su ley de bioseguridad. Pero al ser Brasil el segundo productor mundial de transgénicos, y por ser un país donde las empresas transnacionales de los agronegocios presionan de muchas maneras para obtener beneficios y liberar tecnologías, semillas e insumos prohibidos en otros países, hay desde hace años una campaña para revertir esta prohibición contra Terminator. La actual ministra de agricultura de Brasil, Kátia Abreu, conocida defensora de latifundistas y empresas de agronegocios, fue quien siendo diputada, presentó la primera propuesta de ley para legalizar esa tecnología en Brasil.

Si Brasil permitiera la tecnología Terminator violaría de facto la moratoria internacional de la ONU, lo cual tendría un impacto negativo muy fuerte sobre otros países, cuyos gobiernos verían esto como un ejemplo a seguir. Se desataría un efecto dominó que abriría una caja de Pandora de liberación de plantas y tecnologías nocivas. Algo similar ocurrirá si se permite la liberación comercial de árboles de eucalipto transgénico –primera en América Latina- que ahora está en discusión en la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad de Brasil (CTNBio).

La tecnología Terminator es una reacción genética en cadena que es activada por un inductor químico –pero puede también ser activada por factores de estrés ambiental. Es una tecnología compleja y no probada. Hay estudios científicos presentados al CDB que muestran que habrá una porción significativa de plantas donde los genes insertados no funcionen o queden “silenciados”, lo cual significa que la contaminación ocurrirá de todas maneras. Peor aún, estos genes “silenciados” pueden estar contaminando otras plantas y no desatarse la acción de esterilidad hasta ser activada por un factor externo, químico o ambiental. Por tanto, los impactos se multiplican, sea por producir esterilidad y/o por transmitir genes “silenciados” que pueden activarse más tarde.

Por tanto, pese a la propaganda industrial, Terminator no resolverá el problema de la contaminación transgénica, sea en cultivos, árboles o cualquier otro organismo. Al contrario, por sus múltiples e incontrolables impactos, los árboles transgénicos y Terminator son dos propuestas cuyo único fin es incrementar las ganancias corporativas, en detrimento de las poblaciones locales y la biodiversidad, con altos impactos sociales, económicos y ambientales, y que por tanto deben ser prohibidas.

La acción de protesta de cientos de mujeres del MST y de la Vía Campesina, así como campañas internacionales (3), lograron detener en marzo 2015 la aprobación de la primera siembra comercial de árboles transgénicos maderables en América Latina. Necesitamos continuar y aumentar la resistencia, con solidaridad, desde todas partes del mundo.

Más información sobre árboles transgénicos: wrm.org.uy y stopgetrees.org

Más información sobre la tecnología Terminator: www.etcgroup.org

Silvia Ribeiro, silvia@etcgroup.org

Grupo ETC, www.etcgroup.org/es

(1) Las patentes sobre genes y construcciones genéticas –solicitadas en su vasta mayoría por empresas biotecnológicas y agroquímicas- conceden derechos exclusivos de propiedad industrial sobre los genes que se utilizan para hacer organismos transgénicos. Diez multinacionales controlan el 76% del mercado mundial de semillas. La mayoría de los recursos genéticos conocidos procedentes de los países del Sur ya se encuentran en los bancos genéticos y jardines botánicos de los países del Norte.

(2) GeneWatch y Greenpeace, 2014, <http://www.gmcontaminationregister.org/>
(3) Ver stopgetrees.org



“Los transgénicos no son bienvenidos”.
Entrevista con André HI Dallagnol de la organización brasileira “Tierra de Derechos”

Futuragene, empresa de Suzano Papel e Celulose, una de las más grandes empresas productoras de celulosa y papel de Brasil, solicitó a la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad (CTNBio) del país autorización para la liberación de plantaciones comerciales de cierto tipo de eucalipto genéticamente modificado (GM) llamado “Evento H421”. No obstante, el 05 de marzo, cuando la reunión de la CTNBio que trataría el pedido de Futuragene estaba por comenzar, cerca de 1000 mujeres del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) tomaron el vivero de Futuragene en la ciudad de San Pablo, donde la variedad del eucalipto transgénico está siendo probado. Simultáneamente, 300 campesinas y campesinos de la Vía Campesina irrumpieron en la reunión de la CTNBio en Brasilia. La reunión se postergó para el 09 de abril y no se pudo tomar ninguna decisión sobre el eucalipto GM.

Habiendo estado presente en la reunión de la CTNBio durante las acciones, ¿nos podría contar cómo se vivió ese momento de resistencia?

Desde mi punto de vista, fue un momento histórico. Fue cuando los representantes de la sociedad civil le pudieron decir a los científicos, y a las empresas que estaban presentes, que los transgénicos no son bienvenidos, y que no se tolerará más el discurso meramente técnico que no toma en cuenta los impactos socioeconómicos de esas tecnologías en la sociedad, como es el caso del impacto en la apicultura (crianza de abejas), con el caso del eucalipto.

¿Por qué considera que los movimientos campesinos brasileiros ven con tanta importancia la necesidad de impedir la liberación del eucalipto GM?

Pienso que esa es una reacción natural a las constantes aprobaciones comerciales de los Organismos Genéticamente Modificados, con criterios cada vez más desapegados a los riesgos de esas tecnologías. Para que tengas una idea, en ese mismo día, más temprano, se aprobaron dos variedades de maíz y soja tolerantes al 2,4 -D (componente del agente naranja, conocida arma química) y otro transgénico, llamado stacked, que combina dos alteraciones genéticas diferentes dentro de la misma semilla.

Además de eso, el propio eucalipto, que es una especie exótica en Brasil, se presenta como un gran enemigo de los campesinos y campesinas y de los pueblos y comunidades tradicionales en Brasil. Esto se da justamente por el impacto que este ocasiona en las variedades no modificadas genéticamente y que son potencializados en la variedad transgénica, especialmente con el tema del consumo de agua (hay testimonios de comunidades enteras que están rodeadas con intensos monocultivos de eucaliptos, lugares también llamados de “desiertos verdes”, que vieron sus recursos hídricos agotados), además de la necesidad de usar intensivamente la pulverización aérea de agrotóxicos en distancias muy largas, alcanzando, otra vez, a las comunidades vecinas.

¿Cuáles son los principales argumentos usados por Futuragene (Suzano) para promover el lanzamiento de los árboles transgénicos? y ¿Por qué considera que Futuragene hizo su pedido en Brasil?

El principal argumento es la reducción, en 20%, del intervalo entre la plantación y el corte, lo que representaría teóricamente una mayor productividad en un menor espacio físico, o sea, se trata de un argumento puramente económico.

Hay argumentos que defienden a la nueva especie como más “ecológicamente correcta” que las tradicionales, pero eso es falacia, porque es justamente en los primeros años de vida de la planta que ésta consume más agua. Es decir, en la práctica, los últimos dos años de vida del árbol contribuiría como una especie de barbecho del suelo.

Se trata de una tecnología experimental sobre la que no se tiene certidumbre respecto a su seguridad, y así como sucedió con la aprobación del primer mosquito genéticamente modificado, se percibe una tendencia en donde se buscan países menos rígidos en relación a los estándares de seguridad.

Debido a los vacíos legales posibilitados por la Ley de Bioseguridad nacional y de la ceguera voluntaria de la mayoría de los científicos que integran la CTNBio, el país aparece como un estupendo conejillo de indias para las aprobaciones comerciales de este nivel.

Si la CTNBio aprobara la aplicación de FuturaGene (Suzano) ¿Estaría la Comisión yendo en contra de la ley brasilera o los acuerdos internacionales?

La legislación brasilera tiene algunos vacíos importantes para las aprobaciones comerciales, tales como la evaluación de los impactos socioeconómicos solamente en una especie de “segunda instancia” de la CTNBio, el CNBS (Consejo Nacional de Bioseguridad), que en toda la existencia de la CTNBio apenas se reunió dos veces. Así, es posible la aprobación comercial a pesar de no contar con ninguna evaluación de los impactos socioeconómicos. Además de eso, de acuerdo a la Ley nacional, la CTNBio terminó usurpando una competencia que era de los órganos ambientales, en el sentido de absolver estudios de impactos ambientales.

Como si esto no fuera suficiente, quienes realizan los estudios son siempre las empresas, y los estudios independientes siempre son descartados por la mayoría de los científicos que integran el órgano.

Actualmente existe una moratoria internacional relativa relacionada a la liberación de los árboles transgénicos. Digo relativa porque ésta condiciona la aprobación de liberaciones comerciales a la elaboración de estudios que ya fueron realizados, a pesar que dichos estudios sean conducidos por los mismos actores interesados en la liberación y de no contar con elementos relacionados a los riesgos a la salud humana, animal, al medio ambiente e impactos socioeconómicos.

¿Habría opciones legales para resistir esto? ¿Sería posible dentro del sistema brasilero frenar la liberación comercial?

Creemos que es posible recurrir a las esferas judiciales para intentar frenar la liberación comercial de ese OGM, sin embargo, existe un gran recelo por parte de los jueces cuando se trata de asuntos científicos. Ellos no se sienten capacitados técnicamente para “inmiscuirse” en las decisiones de los científicos, muchas veces ignorando el hecho de que la ciencia no es imparcial y que está aliada a intereses económicos, como es el caso en cuestión.

La línea a recurrir judicialmente, en regla, debe estar relacionada a los aspectos formales del proceso de liberación comercial, es decir, a algún incumplimiento expreso de la legislación nacional y/o internacional.

¿Qué empresas o grupos empresariales considera que están haciendo actividades de lobby con la CTNBio para aprobar los árboles genéticamente modificados? ¿Conoce otra(s) empresa(s) que ya hayan solicitado la aprobación de la CTNBio para la liberación comercial de las variedades transgénicas de árboles?

Pienso que este no es un proyecto que le interesa solo a una empresa, como en el caso de Futuragene, sino más bien, se trata de un proceso para “abrir las puertas” a una nueva serie de árboles GM. No conozco otros pedidos de liberación comercial.

¿Cuáles son los principales riesgos si Futuragene liberara la comercialización de árboles GM en Brasil? ¿Cuáles son los principales impactos potenciales denunciados por los movimientos sociales?

Además de abrir un precedente histórico a nivel mundial con la aprobación de los árboles transgénicos, es importante destacar que hay investigaciones que denuncian la posibilidad de contaminación genética de otros eucaliptos, y lo que es más alarmante aún, en la producción de miel.

Este árbol tiene un papel importante en la producción de miel, como una de las principales fuentes de polen para las abejas, y no hay estudios conclusivos en relación a los efectos perjudiciales en la salud, tanto de las abejas cuanto de los consumidores expuestos a la miel contaminada por el polen transgénico del eucalipto.

Las variedades naturales del eucalipto son conocidas por no cuidar el suelo, acabando con las reservas de agua y alejando a la fauna de la región. Además de eso, es posible que existan impactos relacionados al elevado consumo de agua, y estamos hablando de esto en medio de una crisis hídrica sin precedentes en varias ciudades de Brasil, además de los riesgos relacionados a la intensificación del uso de agrotóxicos.

¿Cuáles son las posibles expectativas en relación a la próxima reunión que será llevada a cabo el 09 de abril?

Todavía no es posible medir las expectativas. Lo que se sabe es que la seguridad estará reforzada y la participación social será más limitada que en la reunión anterior.

Los movimientos sociales dejaron el mensaje de que no tolerarían más transgénicos y existen posibilidades de que algún mecanismo judicial sea accionado para evitar la aprobación comercial.

André HI Dallagnol andrehd@terradedireitos.org.br
Asesor Jurídico, Terra de Direitos, Brasil



Stora Enso y los árboles GM: intensificando la destrucción de bosques y pueblos

El gigante finlandés-sueco de la industria forestal, Stora Enso, que es uno de los más grandes de la industria de pulpa y papel en el mundo, está también deseoso de avanzar con la investigación de árboles genéticamente modificados (GM). Su enorme extensión de plantaciones industriales a lo largo de América Latina y Asia ya ha resultado en serias violaciones ambientales y de derechos humanos (1). No obstante, un cuestionario hecho público en 2014 por el Forest Dialogue revela que la compañía busca intensificar su producción aún más, muy probablemente utilizando árboles GM (2).

El expandir sus miles de miles de hectáreas de plantaciones de árboles es el motor de negocio de Stora Enso. La empresa está construyendo en China una nueva fábrica de celulosa y otra de cartón que serán abastecidas de sus aproximadamente 90 mil hectáreas de plantaciones. Además, la compañía también cuenta con operaciones en India, Corea, Laos y Pakistán. En Uruguay, la papelera Montes de Plata, propiedad de Stora Enso junto a la empresa chilena Arauco, se abastece de unas 190 mil hectáreas de plantaciones. En Brasil, Stora Enso, junto con la empresa brasileña Fibria, es dueña de Veracel Celulose, la que cuenta con 211 mil hectáreas de tierras, de las cuales 90 mil están cubiertas con eucaliptos. También es dueña de 43 mil hectáreas de tierras en Rio Grande do Sul, con aproximadamente la mitad con eucaliptos (3). Según el cuestionario del Forest Dialogue, la empresa anticipa que va a desarrollar pruebas de campo con árboles GM en Brasil.

Con el objetivo de continuar desarrollando nuevos productos y servicios en base a la madera (4), Stora Enso está en busca de tecnologías para intensificar su producción. A pesar de que aún no cuenta con plantaciones conocidas de árboles GM, la empresa tiene claras intenciones de seguir ese camino, ignorando los peligrosos riesgos ambientales y sociales.

En el cuestionario del Forest Dialogue, el gigante forestal reconoce que los árboles GM pueden propagarse como cualquier otra especie que haya sido “mejorada” en sus programas de cultivo de eucalipto o de sus híbridos. Añadiendo que no ve “ninguna diferencia entre los posibles árboles GM y otros clones que emerjan de sus programas de cultivo”. Esto muestra como la empresa se rehúsa a aceptar los riesgos implícitos en la propagación de árboles GM, es decir, de árboles que arriesgan la contaminación genética de hábitats, afectando seriamente a la biodiversidad, que aceleran el secado de manantiales y pozos por su mayor consumo de agua debido al aumento de su tasa de crecimiento, que exponen a las poblaciones locales a peligrosos productos químicos así como a los efectos perjudiciales por inhalar la toxina Bt que produce proteínas mortales para los insectos, entre otros (6).

Stora Enso incluso afirma que no ve “ningún impacto social, positivo o negativo, que pueda ser atribuido a la tecnología de modificación genética per se”. Y continúa diciendo que “desde una perspectiva social, pensamos que los árboles GM son iguales a otras plantaciones que surgen del programa de cultivo” ¿Ningún impacto social?

Las plantaciones industriales, con árboles GM o no, ocupan inmensas cantidades de bosques y tierras, contaminan suelos y corrientes de agua y agravan directa o indirectamente el desplazamiento de más comunidades de sus territorios, destruyendo medios de vida locales y la soberanía alimentaria. Al afirmar que no hay “ningún impacto social”, la empresa además ignora denuncias como la que se presentó en 2013 ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU por violaciones a los derechos humanos en sus plantaciones de eucalipto y prevista fábrica de cartón en China (7).

Intensificar el uso de tierras, ¿para qué?

Uno de los principales argumentos de Stora Enso para avanzar con la investigación de árboles GM es el de querer intensificar su producción, ya que, según la empresa, “la intensificación en la producción de alimentos, fibra y combustibles es necesaria para alcanzar las necesidades de la creciente población mundial”. Para ilustrar esto, la empresa pone en el cuestionario el enlace a un video sobre sus plantaciones en el estado de Bahía, Brasil, como un ejemplo “donde la producción intensiva de madera, con las plantaciones de árboles, ha estabilizado el uso de la tierra y permitido la restauración de bosques nativos”.

El video titulado “Stora Enso está salvando bosque tropical” (8) cuenta que la implementación de las plantaciones de eucalipto junto a la recuperación de una parte de sus tierras, pudo incrementar la biodiversidad. Lo que no cuenta el video es que Veracel, desde sus primeros años de funcionamiento, causó gran deforestación con los tractores y las topadoras. Tal es así, que el 17 de junio de 2008, en una histórica resolución de un tribunal federal, Veracel fue obligada a restaurar, con vegetación nativa, todas sus áreas comprendidas en las licencias de plantación de eucaliptos que fueron emitidas entre 1993 y 1996, así como el pago de una multa de más de 12 millones de dólares (9). Pero los eucaliptos siguen expandiéndose, al tiempo que continúan las denuncias en su contra por parte de las comunidades locales, agrupadas en el Foro Socio-Ambiental del Extremo Sur de Bahía y la Red Alerta contra el Desierto Verde, al ocupar territorios habitados y devastar bosques nativos (10).

“Cada año plantamos 400 hectáreas de bosque”, afirma en el video Eliane Anjos, administradora de sostenibilidad de Veracel, diciendo además que la empresa le ha enseñado a las poblaciones locales cómo relacionarse con el bosque y a manejar las semillas nativas. Más allá que hay que avisarle a la Sra. Anjos que el área plantada con monocultivos de eucalipto es mucho mayor que esa – por lo menos 10 mil hectáreas por año – y que las plantaciones no son bosques, la realidad es que las plantaciones de Veracel también se están aproximando a los territorios tradicionalmente ocupados por el pueblo indígena Pataxó, quienes denuncian una ocupación de aproximadamente 30 mil hectáreas (11). ¿Cómo puede afirmar que “está salvando el bosque tropical” una empresa con tan graves impactos negativos en los bosques nativos y para con las poblaciones locales? ¿No tendría la empresa que escuchar y aprender de las poblaciones locales lo que realmente significa un bosque y la biodiversidad que este conlleva?

“Intensificar el uso de tierras”, es decir, la idea de obtener más madera por hectárea, pareciera ser un argumento convincente para aliviar la presión sobre los bosques. Pero entonces, ¿por qué a pesar de que ya se haya intensificado la producción de madera en las últimas décadas en países como Brasil, las plantaciones de monocultivo han seguido avanzando exponencialmente?

La creciente expansión de plantaciones industriales va a la par de la creciente demanda de productos en base a la madera, sobretudo proveniente de los países del Norte, ya sea para pulpa y papel, fibra, combustibles, como “reservas” de carbono, u otros tantos fines. Al incrementar la demanda de madera, se incrementa también la presión sobre los bosques y territorios. Las modificaciones genéticas de los árboles, que les permite crecer más rápido, resistir los productos químicos y los insectos, y tener tolerancia a la congelación, por lo tanto, incrementarán las ganancias de las empresas y a su vez, la extensión de las plantaciones. La liberación comercial de árboles GM ocasionaría la pérdida de biodiversidad y de agua dulce, la desertificación de los suelos y graves impactos en la salud humana, todo lo que, directa o indirectamente, provoca la degradación y el colapso de los bosques y praderas nativos.

(1) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/la-campana-propagandistica-de-stora-enso-en-laos/>

(2) <http://theforestsdialogue.org/publication/company-responses-questionnaire-development-genetically-modified-trees>

(3) <http://www.storaenso.com/About-Site/Pages/Stora-Enso-in-brief.aspx>

(4) Ver referencia (3)

(5) http://assets.storaenso.com/se/com/DownloadCenterDocuments/Policies_Wood_and_Fibre_Sourcing_and_Land_Management_2012_english.pdf

(6) Ver más información en:

http://wrm.org.uy/es/files/2013/04/ArbolesGM_La_amenaza_definitiva_para_los_bosques.pdf

(7) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion2/ongs-presentan-denuncia-ante-naciones-unidas-contra-stora-enso-por-violaciones-de-derechos-humanos-en-china/>

(8) http://www.youtube.com/watch?v=iwrV_yQ46Q0&list=FL3WUNpTDWw42Yms2IemkaNA&index=3

(9) <http://www.wrm.org.uy/oldsite/boletin/132/opinion.html>

(10) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion2/brasil-ocupacion-de-plantaciones-forestales-de-veracel-en-reclamo-de-reforma-agraria/>

(11) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion2/brasil-las-plantaciones-de-veracel-la-usurpacion-certificada/>



Arboles transgénicos en Chile: la urgencia de modificar el ADN en la política, no en la vida vegetal

La transgenia forestal en Chile está rodeada de misterio, secretismo y lobbies corporativos. Mientras los organismos estatales niegan que haya liberación al medio ambiente de árboles transgénicos; los laboratorios, universidades y empresas dedicadas a la biotecnología forestal se propagan por el país con ayuda de recursos públicos. ¿Esquizofrenia, súbito interés científico o condenable irresponsabilidad política?

En septiembre de 2014 el equipo del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales – OLCA, realizó una detallada solicitud de información al Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), para que dicho organismo estatal entregara antecedentes sobre la existencia de cultivos forestales transgénicos, su ubicación, sus propietarios, y sus dimensiones. El organismo respondió que desde el 2000 existe una “Norma para la internación e introducción al medio ambiente de organismos vegetales vivos modificados de propagación”, que solo permite la internación al país de especies, pero no su liberación al medio ambiente. Por lo tanto, el SAG señaló que no estaba facultado para autorizar plantaciones a campo abierto, con lo cual no disponía de antecedentes sobre la materia. No obstante, señaló que sí tenía registro de autorizaciones para experimentaciones, y habían otorgado dos antes del año 2000. Una en 1996, que supuso la internación de 240 plántulas transgénicas resistentes al glifosato para experimentación en Los Ángeles, al sur de Chile, a nombre de “Forestal y Agrícola Monte Aguila”, una empresa subsidiaria de la gigante forestal chilena CMPC. Y otra en 2000, otorgada a “Fundación Chile”, una corporación que tiene como socios al gobierno chileno y a la minera anglo-australiana BHP Billiton, para pino radiata con resistencia a la polilla del brote con plántulas importadas de Nueva Zelanda.

Surge entonces, por el vacío normativo y de acceso a la información, la preocupación sobre el destino de esos árboles, que deberían haber sido destruidos luego de terminar con la investigación. Ya que si bien se ha autorizado la experimentación con árboles transgénicos, no se ha emitido autorizaciones para su liberación al medio ambiente. Por lo tanto, en esta materia no se cuenta con fiscalizaciones e informaciones que den cuenta de un control efectivo de aquellos que estén experimentando.

Llama la atención que no hubiera más datos de internaciones, siendo evidente que la biotecnología forestal es un tema candente. Así, descubrimos una bien articulada red entre las principales empresas transgénicas, los grandes grupos forestales y las universidades, que permitan ya no internar, y de ese modo evitar entre otras cosas el registro, sino producir directamente sus propias semillas. Basado en una investigación de biotecnología en Chile orientada a la producción de transgénicos (1), el departamento de genética Molecular y Microbiología de la Universidad Católica de Chile dio origen a los primeros embriones de pino transgénicos mediante la bacteria agrobacterium tumeficiens que tiene la propiedad de transmitir el ADN de una planta a otra - facultad intensamente estudiada en biotecnología últimamente-, siendo la segunda en el mundo después de Nueva Zelanda. Asimismo, la Universidad Austral de Chile junto a la Fundación Chile llevan años trabajando con pinos transgénicos resistentes a la polilla del brote. Además, la Universidad de la Frontera junto a la empresa Vitrogen se encuentra desarrollando árboles de eucalipto transgénicos tolerantes a las heladas y al hongo defoliante.

La Fundación Chile ha creado empresas relacionadas con experimentación de árboles transgénicos: Genfor, Neosylva, Genómica Forestal y Biogenetic. Genfor trabaja con “abastecimiento de material genético forestal de mejor calidad” y su jefe de operaciones ahora trabaja en la transnacional del agronegocio, Syngenta. Neosylva cuenta con una licencia para comercializar árboles de Pino Radiata a las forestales Arauco y Mininco, y tiene además el respaldo de la Cooperativa de Mejoramiento Genético de Nueva Zelanda. Su vivero está localizado en Villa Santa Fe, en Los Ángeles, y su laboratorio de cultivo de tejidos, análisis molecular e invernaderos, en Valdivia.

La empresa Genómica Forestal está conformada por las forestales Mininco y Arauco, la Universidad de Concepción, CEFOR (empresa de la Universidad Austral) y Fundación Chile. En 2012, el consorcio recibió el Fondo Innova BioBio de CORFO (fondos estatales para la investigación) y está montando un área de negocios para los productos que desarrolla en el área biotecnológica, según información oficial de CORFO.

Y es que tal como relata Lucía Sepúlveda, vocera de la Red "Yo no quiero Transgénicos en Chile", después del 2000 se incentivaron, con fondos estatales, diversos proyectos para la transgenia forestal. Entre estos se encuentran los experimentos con eucaliptos con propiedades insecticidas, tolerantes a ataques de hongos defoliantes (desarrollado entre 2002 y 2005 por la Universidad de la Frontera), y los experimentos para eucaliptos con tolerancia al frío (desarrollado entre 2004 y 2007 por la Universidad de Concepción y la Universidad Andrés Bello para Celulosa Arauco). Pero cuando preguntamos al SAG sobre los resultados de estos proyectos, este señaló que al no haber liberación de plántulas y haberse manejado los experimentos en recintos confinados, según declaran las empresas, los eventos quedaban fuera de toda fiscalización.

Es decir, el Estado no fiscaliza y, al contrario, financia la experimentación que pretende viabilizar esta actividad en el país, al impulsar un modelo forestal cada vez más cuestionado por los impactos socioambientales que supone, que cruza la transgenia, rechazada masivamente por la ciudadanía. Abundan cada día más las redes y organizaciones que se oponen y resisten a este tipo de iniciativas; mediante campañas informativas, el levantamiento de información científico-técnica, denuncias, manifestando su parecer a las autoridades, exigiendo su prohibición en las calles y también desde el simple y sabio acto de reunirse periódicamente a intercambiar semillas que hagan perdurar la herencia milenaria sobre los territorios.

De hecho, las regiones donde se ha expandido con más intensidad el monocultivo forestal, fundamentalmente en territorios arrebatados al pueblo indígena mapuche, exhiben los índices de pobreza más altos del país. Asimismo, la crisis hídrica que las plantaciones han generado en la zona centro sur del país no tiene precedentes en la historia nacional, y todos los indicadores dan cuenta de una alarmante desertificación y vulnerabilidad ecosistémica. Una muestra clara de ello son los megaincendios que se repiten cada verano desde al menos una década, por las características combustibles del pino y el eucalipto, y por la pérdida de humedad y fortaleza de los suelos.

Como si esto fuera poco, las empresas transgénicas obedecen a intereses transnacionales. De los 3 millones de hectáreas de monocultivos de árboles plantadas en el país, el 70% está en manos de los conglomerados empresariales CMPC (de la familia Matte) y Arauco (de la familia Angelini). Dos de los principales grupos económicos de Chile que se están expandiendo aceleradamente a Perú, Argentina, Brasil y Uruguay. Es decir, el asunto es claro. Pese al secretismo, se está experimentado con el bien común, para entero beneficio privado.

Equipo del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, OLCA
<http://www.olca.cl/>

(1) Investigación de biotecnología en Chile orientada a la producción de transgénicos, María Isabel Manzur. Junio, 2003.



Plan de Acción Forestal en los Trópicos + 30: La FAO y el Banco Mundial impulsan más falsas soluciones a la crisis de los bosques - REDD y la Agricultura climáticamente inteligente

Hace 30 años, en el Congreso Forestal Mundial de la FAO realizado en México en junio de 1985, se adoptó el Plan de acción forestal en los trópicos (PAFT), como un nuevo marco internacional de acción en el sector de los bosques (1). En noviembre del mismo año, representantes de organismos donantes bilaterales y multilaterales, con el apoyo de algunas organizaciones no gubernamentales internacionales, también aceptaron el PAFT (más tarde rebautizado como el Programa de acción

forestal en los trópicos) como el marco de sus acciones bilaterales y multilaterales y la financiación relacionada con los bosques tropicales.

El camino para adoptar el PAFT fue allanado por proyectos piloto y demostrativos en programas nacionales y de inversión, llevados a cabo con el apoyo del Banco Mundial. A lo largo de 10 años, más de un centenar de países se embarcaron en procesos PAFT, dirigidos por la FAO y en colaboración con el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Instituto de Recursos Mundiales (WRI). Los ministerios de los países del Sur global elaboraron planes nacionales sobre la "gestión sostenible de los bosques", estrategias de inversión y listas de acciones a realizar para hacer frente a la crisis de la deforestación. Todas esas acciones estaban relacionadas con las cinco áreas que el PAFT había identificado como "críticas" - y las cinco, a su vez, estaban relacionadas con promover un enfoque neoliberal en las instituciones del Estado así como hacer un uso segregado de la tierra con por un lado, las intensivas industrias forestales y agrícolas y sus industrias derivadas para la exportación y procesamiento y, por el otro, la conservación estricta de los bosques tropicales en áreas protegidas que privaban a las comunidades locales del acceso al bosque. (2) Mientras que la crisis de los bosques continuó y la deforestación aumentó drásticamente, en 1995 la mayoría de las iniciativas PAFT colapsaron - aunque las comunidades del bosque siguieron sufriendo durante mucho tiempo más los impactos negativos de varias de las acciones promovidas.

Treinta años más tarde, el financiamiento del Banco Mundial y de la FAO (así como de sus socios del PAFT, el PNUD y el WRI, y algunos donantes de países industrializados), está nuevamente impulsando iniciativas piloto y demostrativas, así como políticas nacionales y planes de inversión en un gran número de países con bosques tropicales en el Sur global. Una vez más, el objetivo declarado es hacer frente a la crisis de la deforestación. El objetivo de "desarrollo" del PAFT ha sido sustituido por el objetivo de las iniciativas promovidas por el Banco Mundial y la FAO de enfrentar ahora la crisis climática mediante la reducción de las emisiones causadas cuando se destruyen los bosques. Y una vez más, las iniciativas para abordar la crisis de los bosques y del clima - esta vez bajo el paraguas de REDD (Reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques), REDD a escala del paisaje y la Agricultura climáticamente inteligente - están destinadas al fracaso porque, al igual que con el PAFT, el análisis de las causas es erróneo (3). Hace 30 años el PAFT, y ahora REDD y la Agricultura climáticamente inteligente, erróneamente identifican a la agricultura campesina de pequeña escala como el problema y a la industria forestal y la agroindustria como la solución.

Los números reemplazan al debate político

Así como hace 30 años el PAFT promovió y pagó programas forestales nacionales como instrumentos de política que podrían ayudar a resolver el problema, esta vez el Banco Mundial, la FAO y donantes bilaterales presionan para que los bosques y los paisajes agrícolas puedan tener cabida en los balances de los contadores. Desde 2005 se disparó la financiación para los inventarios de carbono forestal (la contabilidad de la cantidad de carbono almacenado en los árboles y los suelos en una determinada zona), la cartografía de carbono forestal (para mostrar dónde están los bosques con gran cantidad de carbono almacenado en los árboles, utilizando en gran medida tecnologías satelitales), los planes de evaluación y los planes de inversión en materia de carbono forestal a partir de pagos de carbono experimentales "basados en los resultados" (pagos que dependen de los resultados de un proyecto de carbono específico relacionado con la reducción de emisiones). Y la FAO, el Banco Mundial y los mismos donantes bilaterales que hace 30 años financiaron la mayoría de las actividades PAFT ahora financian estas evaluaciones, actividades de mapeo y metodologías para contabilizar de carbono.

En los debates sobre REDD y la Agricultura climáticamente inteligente, las evaluaciones y el mapeo de carbono suelen presentarse como ejercicios técnicos, cuando en realidad son fundamentalmente políticos. Esos ejercicios contables y de mapeo son elementos esenciales para construir la historia de dónde está el problema y proponer soluciones a la crisis de los bosques y el clima. Los ejercicios contables como parte de los proyectos piloto de REDD que se centran en el cambio de la agricultura migratoria hacia prácticas agrícolas más sedentarias y proyectos piloto de la Agricultura climáticamente inteligente que ponen énfasis en la necesidad de aumentar los rendimientos de la agricultura campesina, producen "números objetivos" que luego ayudan a presentar la falsa imagen de que el problema es la agricultura campesina y la agricultura migratoria de los pueblos del bosque (4).

Otro ejemplo de cómo se utiliza la contabilidad del carbono para armar una interpretación particular del problema y marginar otras es la página web de la FAO sobre la "Agricultura climáticamente inteligente para el desarrollo" (5). La página enumera cinco iniciativas que o bien se centran en evaluar el carbono en los bosques y la agricultura o lo incluyen como un componente principal. El Programa de Mitigación del Cambio Climático en la Agricultura (MICCA) incluye en sus áreas de trabajo el monitoreo y evaluación de las emisiones de gases de efecto invernadero; el potencial de mitigación en la agricultura; y los proyectos piloto que ponen a la Agricultura climáticamente inteligente en práctica. (6) El Programa REDD de la ONU (7), dirigido por la FAO, el PNUD y el Programa Ambiental de las Naciones Unidas y que colabora con el MICCA, abre su página web [en inglés] con los títulos "Medición, Reporte y Verificación". Además, dos programas apoyados por la Unión Europea, la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) y el Programa MICCA, tratan de seguir avanzando en la contabilidad del carbono: la Herramienta balance del carbono Ex-ante (EX-ACT) es un sistema de contabilidad elaborado por la FAO que se basa en el uso de la tierra y hace estimaciones de los cambios del almacenamiento de carbono en los bosques y las tierras agrícolas; y el Programa de economía e innovaciones políticas para una agricultura climáticamente inteligente (EPIC), que tiene

como “objetivo principal” el “apoyar a países en desarrollo y en transición en la formulación de propuestas de inversión agrícola, con vistas a mejorar la resiliencia al cambio climático y promover la Agricultura climáticamente inteligente”. (8) Muchos nombres para más o menos lo mismo: ¿hacer que los bosques encajen en un sistema de contabilidad del carbono!

Ni una palabra en las cinco páginas de introducción a estas iniciativas sobre el hecho de que la agricultura industrial - el modelo agrícola promovido sutilmente a través de estas iniciativas - es el principal motor de la deforestación y responsable de la mayoría de las emisiones de gases de efecto invernadero del sector agrícola y forestal. En cambio, las imágenes y cifras “objetivas” derivadas de las cuentas de carbono se utilizan y seguirán utilizándose para reforzar el mito de que la agricultura campesina y la agricultura migratoria son las principales causas de la deforestación.

El folleto “Historias de éxito de la FAO sobre la Agricultura climáticamente inteligente” es otro ejemplo del rol que cumple la FAO al presentar a la deforestación de tal manera que la agricultura campesina y la agricultura migratoria quedan como las culpables de la pérdida de bosques, y promoviendo la agricultura industrial y los monocultivos como soluciones. La publicación incluye 11 ejemplos de agricultura climáticamente inteligente, todos de países del Sur global (China, Tanzania, Perú, Malawi, Vietnam, Zambia, India, Nigeria, Nicaragua, etc.).

La agroecología también brilla por su ausencia en la lista, mientras que varios ejemplos están vinculados a la financiación a través de los mercados de carbono. Estos incluyen los proyectos piloto de Malawi o Zambia, países que registran algunos de los más bajos niveles de emisiones de gases de efecto invernadero del mundo. No obstante, la propuesta “climáticamente inteligente” de la FAO es financiar proyectos destinados a adaptarse a una crisis climática global causada por el uso excesivo de combustibles fósiles en los países industrializados, a través de un mercado de carbono que se basa en que países como Malawi y Zambia reduzcan sus ya bajas emisiones de gases de efecto invernadero para que así los países industrializados puedan seguir quemando petróleo, carbón y gas.

“Convertir nuestros campos de cultivo agrícola en sumideros de carbono — cuyos derechos pueden venderse en el mercado de carbono — únicamente nos alejará aún más de lo que para nosotros es la solución real: la soberanía alimentaria. ¡El carbono de nuestras tierras de cultivo no se vende!”, expresó la organización campesina internacional La Vía Campesina, cuando gobiernos y grupos de presión empresariales se reunieron en 2013 en Varsovia, Polonia, para la conferencia anual de la ONU sobre el cambio climático. Señalaron lo que la FAO y el Banco Mundial evitan decir cuando hablan del “problema de la deforestación”: que si bien la agricultura contribuye de manera importante al cambio climático y la pérdida de bosques, no todos quienes cultivan comparten la misma responsabilidad por las emisiones o la destrucción de los bosques. Es el sistema alimentario industrial - con su uso intensivo de insumos químicos, la erosión del suelo y la deforestación que acompaña a la agricultura de monocultivo, y el énfasis en la producción para los mercados de exportación - la principal fuente de emisiones de gases de efecto invernadero y deforestación, no la agricultura migratoria ni la agricultura campesina (ver [boletín 204 del WRM](#)). Por el contrario, la agricultura campesina y la agroecología, con un enfoque en la soberanía alimentaria, ya están demostrando que es posible cultivar alimentos para “alimentar al mundo”, y hacerlo produciendo muchas menos emisiones que el modelo industrial de producción agrícola de cultivos para mercados de exportación.

Así como el PAFT no hizo nada para detener las causas de la deforestación, resulta cada vez más evidente que REDD y la Agricultura climáticamente inteligente no están diseñados para hacer frente a las causas fundamentales de la pérdida de bosques o el cambio climático. Más bien ayudarán a preparar el terreno para que la agricultura industrial y la producción de alimentos para exportación se expandan aún más, mientras que los países industrializados obtendrán créditos de carbono que les permiten continuar con la combustión de petróleo, carbón y gas, y al mismo tiempo pretender que están reduciendo emisiones. En 2015 será importante hacer visible esta construcción teórica que culpa a la agricultura campesina y promueve la agricultura y los mercados industriales de carbono como (falsas) soluciones, ya que la FAO, el Banco Mundial y sus socios estarán muy activos tratando de que REDD y la Agricultura climáticamente inteligente sean incluidos en los mercados de carbono en el próximo acuerdo internacional sobre el clima que se espera será adoptado en la conferencia climática de la ONU que se celebrará en París, Francia, en diciembre de 2015.

Jutta Kill, jutta@wrm.org.uy

Secretariado Internacional del Movimiento Mundial por los bosques tropicales (WRM)

(1) Committee on Forest Development in the Tropics Tropical Forestry Action Plan. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Rome, 1985.

<http://www.ciesin.columbia.edu/docs/002-162/002-162.html>

(2) <http://www.fao.org/docrep/r7750e/r7750e06.htm>

(3) Ver artículos del WRM: “La nueva movida de REDD: de bosques a paisajes. Más de lo mismo, pero más grande y con mayores riesgos”, <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/la-nueva-movida-de-redd-de-bosques-a-paisajes-mas-de-lo-mismo-pero-mas-grande-y-con-mayores-riesgos-2/>; y “Carbono Azul” y “REDD Azul”: transformando los territorios marinocosteros en mercadería, <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/carbono-azul-y-redd-azul-transformando-los-territorios-marinocosteros-en-mercaderia/>

(4) Ver “REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras”, WRM, <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/redd-una-coleccion-de-conflictos-contradicciones-y-mentiras/>

(5) <http://www.fao.org/climatechange/climatesmart/es/>

(6) <http://www.fao.org/climatechange/micca/es/>

(7) UN-REDD stands for “United Nations Collaborative Programme on Reducing Emissions from

PUEBLOS EN ACCIÓN



¡Mujeres campesinas impiden la liberación de árboles transgénicos en Brasil!

En la mañana del 5 de marzo de 2015, unas mil mujeres del Movimiento Sin Tierra (MST), de Brasil, ocuparon el área destinada a ensayos de campo con eucaliptos genéticamente modificados de la compañía de biotecnología FuturaGene, propiedad de la papelera Suzano Papel y Celulosa, en Itapetininga, municipio del Estado de San Pablo. La acción impidió continuar la investigación con plántulas de eucalipto transgénico, denunciando sus impactos negativos sobre el medio ambiente. Posteriormente, esa misma mañana, otro grupo de 300 campesinas y campesinos de La Vía Campesina ocuparon el edificio donde estaba reunida la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad de Brasil (CTNBio), la cual tenía previsto decidir sobre la aprobación del eucalipto transgénico de FuturaGene. Como resultado de la ocupación, la reunión de la CTNBio se pospuso y no se adoptó ninguna decisión. Según Atiliana Brunetto, miembro del MST Nacional, cualquier decisión de la Comisión debe respetar la legislación brasilera y el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), del cual Brasil es signatario. “La CTNBio siempre ignora el principio de precaución. La gran mayoría de sus miembros favorecen los intereses comerciales de las grandes multinacionales a costa de consecuencias para la salud ambiental, social y pública”, declara. Para Brunetto, todos los organismos transgénicos aprobados traen como consecuencia la aplicación de más plaguicidas en la agricultura, porque los paquetes aprobados para comercialización siempre incluyen algún tipo de agrotóxicos. [Puede ver videos y fotos aquí](#). Puede ver también una carta de la Coordinadora Ejecutiva del Centro de Estudios e Investigación del Extremo Sur de Bahía - CEPEDS / BA y activista de la campaña contra los agrotóxicos y por la vida, [aquí](#).

El 09 de abril la CTNBio retomará la discusión sobre la liberación comercial de eucaliptos transgénicos e intentará nuevamente aprobar el pedido. Por lo tanto, una vez más, invitamos a tod@s ha acompañar esta lucha en Brasil exigiéndole a la CTNBio que no permita esta liberación. Puede firmar peticiones en solidaridad:

* [Campaña ALTO a los árboles GM](#) (español, inglés y portugués)

* [Alianza Biodiversidad y Red por una América Latina Libre de Transgénicos](#) (español)



Estados Unidos da luz verde a la primera comercialización de árbol transgénico

En una alarmante acción sin precedentes, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos ha autorizado a la empresa de árboles transgénicos ArborGen a trabajar en la producción comercial de un pino de incienso transgénico, sin que medie supervisión regulatoria o evaluación de riesgo ambiental. En el plan actual no se evaluarán los impactos potenciales para el ser humano o el ambiente. Esta decisión sienta un precedente terrible e inaceptable. Leer más (en inglés) en:

<http://www.dogwoodalliance.org/2015/02/us-greenlights-first-ge-forest-tree-for-commercialization/>

Actúa para decirle al Departamento de Agricultura de Estados Unidos y a ArborGen que no toleraremos esto. [Firma una petición en línea aquí](#).



La resistencia viva a los monocultivos

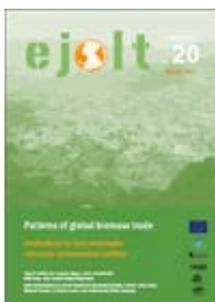
El video producido por Radio Mundo Real, en colaboración con la Alianza Biodiversidad, Amigos de la Tierra América Latina y el Caribe y el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, da cuenta sobre cómo el modelo de monocultivos industriales, que avanza despojando territorios y pueblos, encuentra fuertes resistencias. La generación de lucro es el interés primordial de este modelo de monocultivos que se contraponen a la defensa de la biodiversidad, a la salud de las poblaciones rurales e indígenas, y al derecho a la soberanía alimentaria. Sin embargo, las comunidades ya están reocupando sus territorios y desarrollando diversos cultivos y culturas, que desde luego no están exentas de sufrir amenazas y riesgos. El video está disponible en español, con subtítulos en inglés en: <https://vimeo.com/117847729>

RECOMENDADOS



De las palmas africanas

El programa televisivo de Aljazeera "People and Power" emitió un video sobre las consecuencias sociales y ambientales de las plantaciones de palma aceitera en Camerún. El gobierno de ese país ha estado tratando de atraer a la industria del aceite de palma ofreciéndole una serie de incentivos. Por ejemplo, en 2010, el gobierno camerunés hizo un acuerdo con la empresa estadounidense Herakles Farms, otorgándole uso exclusivo de un lugar de alta diversidad biológica en la región suroeste de Camerún, una superficie de 73.000 hectáreas de bosques prístinos con comunidades y tierras de cultivo en su interior, para iniciar plantaciones de palma aceitera. Las consecuencias ya están empezando a sentirse. Como declara en el video Samuel Nguiffo, de la organización Centre for Environment & Development: "Nuestra prioridad debe ser la de apoyar a los pequeños agricultores a sembrar los cultivos que podrán comer... y para eso necesitamos nuestras tierras". Ver video completo (en inglés) en: <http://www.aljazeera.com/programmes/peopleandpower/2015/02/africa-palms-150223110509150.html>



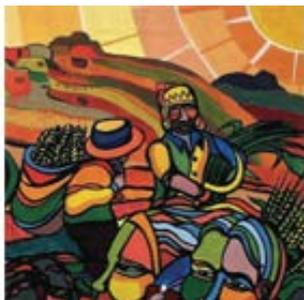
El robo mundial de biomasa

Un nuevo informe de EJOLT - una alianza de grupos académicos y activistas que luchan por la justicia ambiental - analiza el creciente comercio mundial de biomasa y destaca sus impactos. El informe examina la evolución mundial de la producción de alimentos y del comercio internacional de alimentos e identifica factores de conflictos socio-ambientales vinculados a dicho proceso. Analizando la historia y las causas de la industria de la palma aceitera en Indonesia, los monocultivos de soja en Paraguay y las grandes inversiones en tierras en Etiopía, los estudios de caso ayudan a ilustrar los patrones más amplios del comercio mundial de biomasa. El autor Andreas Mayer comentó que "La actual expansión de las tierras agrícolas en el Sur global pone una enorme presión sobre las poblaciones locales que a menudo sufren la amenaza de perder sus medios de vida y sustento. Este informe tiene como objetivo revelar las condiciones biofísicas y los factores estructurales de estos conflictos y así identificar los potenciales conflictos que resulten del modelo dominante de producción agrícola industrializada". Ver el informe completo (en inglés) en: www.grain.org/bulletin_board/entries/5178-the-global-biomass-robbery



La “agricultura climáticamente inteligente”, una agricultura entregada a la finanza del carbono y a las multinacionales

La Alianza Global para una agricultura climáticamente inteligente fue anunciada el 23 de setiembre de 2014, durante la Cumbre Mundial del Clima organizada en Nueva York. Dicha alianza es el resultado de varios años de esfuerzos de la FAO y el Banco Mundial por imponer en la agenda internacional la noción de “agricultura climáticamente inteligente”, con el contexto ideológico y las políticas que ella implica. Detrás de la imagen razonable y virtuosa de una agricultura favorable al clima, se da la prioridad a las biotecnologías y a la compensación de emisiones, y no al saber y la experiencia de los campesinos que protegen el clima y el medio ambiente. Se trata de una alianza a la que se opone la gran mayoría de ONG y movimientos sociales, inclusive el principal movimiento campesino internacional, La Vía Campesina. ATTAC France y la Confédération Paysanne prepararon un documento que analiza esta nueva tendencia, y que está disponible (en francés) en: <https://france.attac.org/nos-publications/notes-et-rapports-37/article/la-climate-smart-agriculture-une>



Defendiendo y promoviendo el derecho a la soberanía alimentaria en todo el mundo

El último boletín Nyéléni contiene artículos acerca de cómo los pueblos de todo el mundo están luchando para asegurar y defender sus derechos a los “recursos naturales” y los derechos de la naturaleza, proporcionando valiosa información acerca de las herramientas que pueden utilizarse para fortalecer nuestras luchas. Descargar el boletín de noticias (en inglés) en: http://nyeleni.org/DOWNLOADS/newsletters/Nyeleni_Newsletter_Num_21_EN.pdf



[Facebook del WRM](#)



[Twitter del WRM](#)



[Website del WRM](#)

Suscríbese al Boletín mensual del WRM

Boletín mensual del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

Este boletín está disponible también en Inglés, Francés y Portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Jutta Kill, Flavio Pazos, Teresa Perez

Secretariado internacional del WRM

Maldonado 1858 - 11200 Montevideo – Uruguay

Tel / fax: 598 2413 2989

wrm@wrm.org.uy - <http://www.wrm.org.uy>

